

indicando a Aurelio Cadena y Marín como el fundador y dándole crédito todavía a Jordá en la parte musical. Es curioso hacer notar que en ese mismo año en que Cadena y Marín se desprende de la revista, es en el que comienza su efímera aventura como explotador de guano.

Por supuesto en ese momento la casa Otto y Arzoz tenía un gran prestigio como empresa editora de música y de venta de instrumentos musicales. Propiedad del español don Pantaleón Arzoz y de un empresario alemán llamado Berthold Otto, la firma utiliza a la publicación, como es lógico, para promocionar sus almacenes de música y sus ediciones.

Manuel Larrañaga y Portugal (1868-1919) pertenecía al ámbito literario y fue, además de director de *El arte: revista musical y literaria*, redactor de *El Mundo Ilustrado* y de la *Revista de la Instrucción Pública Mexicana*. Amado Nervo le dedicó una de sus semblanzas en *El Nacional*,⁸ de ello se infiere que el título de la publicación hubiese cambiado. A partir de estos números destaca una larga lista de colaboradores, además del propio Larrañaga: José Rivas, Gustavo E. Campa, Carlos J. Meneses, Roberto F. Marín, Ernesto Elorduy, Rafael J. Tello, Miguel Lerdo de Tejada, Pedro Valdés Fraga, en lo musical, y José López Portillo y Rojas, Luis González Obregón, Juan de Dios Peza, Juan B. Delgado, Heriberto Frías y Juan Palacios, en lo literario. Sin duda una lista excepcional; sin embargo, en muchas ocasiones es difícil determinar, debido a la abundancia de pseudónimos, quienes realmente colaboraban y quiénes sólo proporcionaron su nombre como aval de la publicación, situación que se presenta aun en muchas publicaciones de la actualidad.

En 1910 es nombrado director musical de la publicación Eduardo Gariel García (1860-1923) autor, en 1896, del famoso libro *Causas de la decadencia del arte musical mexicano*, obra que constituye su particular diagnóstico de la

⁸ Ciro B. Ceballos, *Panorama mexicano 1890-1910 (memorias)*, México, UNAM, 2006, p. 93.